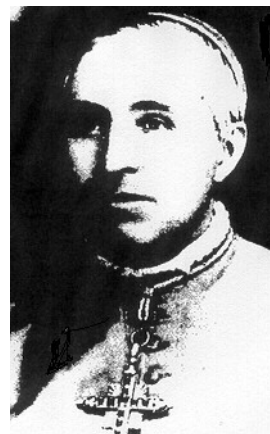


Padre Cueto (1839 - 1908)

FRAY JOSÉ CARLOS CUETO Y DÍEZ DE LA MAZA, religioso dominico, obispo de la diócesis Canariense durante diecisiete años (1891-1908), fue un hombre que trabajó incansablemente por los problemas y necesidades de Canarias.



En 1895 funda la **CONGREGACION DE LAS DOMINICAS MISIONERAS DE LA SAGRADA FAMILIA** con la misión de formar a las jóvenes canarias de la época. Se preocupa que esta formación no sea meramente instructiva y que los valores intelectuales no predominaran nunca sobre su formación humana. Esto cala en las religiosas con tal profundidad que desde el comienzo de su tarea decían que "la regeneración social ha de empezar por la mujer". A las religiosas fundadoras les insiste constantemente: "hagan todo con actitud de servicio, alabando siempre lo bueno y olvidándose de lo malo".

El P. Cueto se destaca por su actuación en favor de todos los canarios; por lo que los isleños le prometieron eterna gratitud: la solución del más acuciante problema de la guerra de Cuba en estas islas es lo mismo que recordar sus trabajos en favor de los prófugos y no-alistamiento en el servicio militar. La mayoría de los canarios no se presentaban al servicio militar por no estar obligados hasta entonces. Otra gran parte, jóvenes y niños, debieron emigrar a América y desconocían la ley de obligatoriedad del servicio de las armas. Hasta un 80% de los que entraban en caja iban siendo declarados prófugos al no hacer acto de presencia al ser llamados o desconocerse el lugar de residencia.

En 1895 al necesitarse hombres para la guerra de Cuba se decide enviar en primer lugar a los prófugos del servicio militar y a los no alistados. Esto afecta a la mayoría de los hombres canarios. Muchos decidieron esconderse para no cumplir la pena. Comenzó una persecución rigurosa: registrando las casas, buscando en casas y cuevas... el terror se apoderó de los canarios que veían salir a sus maridos, sus hijos o hermanos para un viaje sin probabilidades de regreso. Gracias a la actuación del P. Cueto se recibió una orden que decía: "Suspenda V.E. embarque para Cuba prófugos y no alistados. La insistencia del P. Cueto había dado fruto. La ley fue promulgada en el Consejo de Ministros del 13 de Noviembre del mismo año.

La forma de actuar del P. Cueto fue siempre **VER LO BUENO Y SER CIEGO PARA LO MALO**. Odiaba la crítica con toda su alma. Fue un hombre que trabajó en la sombra: aunque haga él todo, queda del todo oculto. Es de esos hombres de los que se puede decir así: FUE BUENO y nada más.

Madre Pilar (1863 - 1910)



El P. Cueto llega a Canarias con cinco religiosas, Hijas de Cristo Rey. Llegan a Las Palmas el 22 de Noviembre de 1891. Pasan algunos años con muy poca comunicación, ni económica ni de ningún otro género, con su Congregación. Sin embargo llegan a conectar con el espíritu del P. Cueto, lo cual les lleva a querer ser dominicas. El P. Cueto dio largas al asunto, más como ellas insistían, cedió. Pasan a ser dominicas en 1895 las doce religiosas, que ya en espíritu se estaban esforzando por serlo. Reciben el hábito dominicano al mismo tiempo que profesan la nueva regla, el día 12 de Junio de 1895, en la iglesia de Santo Domingo en Las Palmas.

Fue elegida superiora la M. Pilar.